



Bases para administrar y disfrutar de la abundante provisión de Dios

Introducción

Col 1.16-17 *“Porque en él (Jesucristo) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten”*

Al abrir nuestros ojos cada mañana, podemos seguir respirando..., percibimos la claridad que viene del sol, encendemos los artefactos eléctricos de nuestra vivienda, nos duchamos con agua, y caliente en invierno, vestimos ropa adecuada, desayunamos, nos dirigimos a nuestras ocupaciones por medio del transporte, y así, utilizamos cada día infinidad de recursos disponibles pero que no los hemos originado.

Regresamos a nuestra vivienda, un lugar, un techo, seres queridos con quienes poder compartir, una mesa servida, un lecho donde poder dormir y descansar, y cuántas cosas más que utilizamos a diario, tan automatizados que damos por hecho que nos pertenecen..., que son de nuestra propiedad.

El ser humano emplea la tierra fértil, semillas, abundancia de recursos naturales como minerales, energías, los frutos del mar, etc. para su subsistencia, todos elementos que no han sido de su autoría. Infinidad de recursos disponibles, pero frecuentemente injustamente empleados, el mismo hombre está contaminando el planeta, como el derrame de petróleo en el golfo de México, hasta el mismo río Jordán donde se bautizó nuestro Señor ahora tan contaminado que quieren prohibir bañarse o seguir bautizándose en el mismo.

Hace poco disfrutamos del mundial de fútbol de Sudáfrica, pero detrás de ello se han construido monumentales y costosísimos estadios para unos pocos partidos, y a pocas cuadras gente viviendo en precarias viviendas, pasando distintas necesidades. Qué contradicción, el mundo esta lleno de estos ejemplos que demuestran el manejo de los recursos

Nosotros, como hijos de Dios tenemos este año la premisa de crecer en distintos aspectos, ahora nos enfocaremos en crecer como buenos administradores de los preciosos recursos de Dios, es por eso que los mensajes durante agosto estarán apuntando a este asunto.

Hoy, el primero de ellos, tratará sobre 5 bases necesarias para administrar bien y disfrutar de los recursos que Dios nos da. Profundizar este enfoque Bíblico, que tiene que ver con la vida cotidiana, nos hará conocer más profundamente y depender de nuestro maravilloso Dios y de sus planes.

1. Reconoce a quien es el Soberano Dueño de todo

- > Como veníamos diciendo, el hombre no es el originante de cuantiosos recursos. La Biblia habla muy claro al respecto.:

Sal. 24.1-2: *“De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, Y la afirmó sobre los ríos.”*

1Ti 6:7 *“porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.”*

- > Estos pasajes como también el inicial de Colosenses revelan que el mundo y todas las cosas fueron creadas por Dios, pero además nos hablan del propósito, es decir, que todo fue hecho no para nosotros sino por medio de su Hijo Jesucristo y para El, y es El quien sustenta todas

las cosas. Es importante comprender y aceptar este primer aspecto, porque dará sentido y orientación a todo el resto y en cómo debemos manejarlos en la vida.

- > Qué decir del tiempo, nuestro cronos, cada día, hora, minuto, segundo que vivimos, nos pertenece?. Dios lo ha creado todo, lo sustenta y se lo confiere al ser humano para que lo utilice, todo como si fuese un cuantioso préstamo, sin renta, sin interés, sin recargos, sin gastos adicionales...sin sorpresas.
- > También nosotros, no elegimos vivir, menos en qué lugar nacer, en qué país, etnia, época, o con qué cuerpo. También el alma y espíritu lo hemos recibido del Creador, más aún, como creyentes sabemos que hemos sido comprados por la sangre de Cristo y adoptados hijos de Dios, que no nos pertenecemos a nosotros mismos.
Esto nos lleva a pensar y ubicarnos en el verdadero concepto de propiedad

- > Concluimos este primer punto, entendiendo que todo procede de Dios, aún nuestras propias vidas, y que a El le complace en darnosla deseando que las utilicemos adecuada y sabiamente, pero para que nosotros procedamos así, es necesario ver otros aspectos muy importantes...

2. Teme a quien es el Soberano Dueño de todo

- > Es común oír decir: "Dios es amor y no se le debe temer". Es verdad que a Dios no le debemos tener "miedo" en el sentido en que hoy se usa la palabra, ese miedo que paraliza o que impulsa a huir de Dios o pensar que será malo con nosotros.
- > El concepto del "Temor de Dios" puede sonar contradictorio con la idea de un Dios amoroso y misericordioso. Sin embargo, el temor de Dios es santo, sano, pedagógico (sabio) y transformador, porque da un concepto apropiado de Dios y de la vida, para vivir de una manera digna del Señor y para disfrutar plenamente de la libertad y la vida abundante que Cristo nos ofrece.
- > Muchos tienen la tendencia de minimizar el temor de Dios de los creyentes interpretándolo como "respetarlo". Si, el respeto está incluido en el concepto del temor de Dios, pero es mucho más que eso. El temor bíblico de Dios para un creyente, incluye el entender lo mucho que Dios aborrece el pecado y temer Su juicio sobre éste – aún en la vida de un creyente. Hebreos 12:5-11 describe la disciplina de Dios hacia el creyente.
- > Cómo podemos cultivar este temor santo, sano, sabio y transformador?
 - Una verdadera conciencia de que Dios es el único **dueño** de todo lo creado, de todo lo que poseemos y también de nuestras vidas y de las almas de nuestros seres queridos.
 - Una verdadera conciencia de que Dios es Omnipotente, tiene el **poder** de otorgarnos la salvación eterna o condenarnos eternamente en el infierno si no creemos en Cristo
 - Una conciencia de que Dios está permanentemente **mirando** todo lo que pensamos, decimos y hacemos, y que El tiene el poder para premiarnos o castigarnos de acuerdo a nuestra conducta; Hace dos semanas se predicó aquí que todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, no para ser juzgados como personas que se salvan o se pierden, sino que serán juzgadas nuestras conductas y obras que definirán cómo viviremos en la eternidad.

Un precioso pasaje encontramos en el Salmo 139. 7-11 *"A dónde me iré de tu espíritu ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. Si dijere: ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí"*

Si lo tomas en un sentido Dios te dice, siempre te miro y estoy atento para sostenerte y guiarte. Que tremenda promesa y confianza en cualquier lugar de soledad, lucha o

dificultad Dios está para ayudarnos. En el otro sentido me habla que nada puedo esconder de su Presencia, de todo tendré que dar cuentas a El.

¿Es Usted o soy yo conocido como alguien “temeroso de Dios”? como el centurión Cornelio, para pensar...

- > El temor de Dios produce confianza y seguridad Prov. 14.26-27: ***“En el temor del Señor está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos. El temor del Señor es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte.”***
- > Heb 12.28-29 ***“Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.”***

3. Ser agradecidos al Soberano Dueño de todo

- > En este tiempo es tan común oír quejas, críticas, entre políticos, dirigentes, en ámbitos de trabajo o estudio o aún familiares. Dios nos está formando en una contracultura, donde una de las características es la gratitud.
Por cuántas cosas le has dado gracias a Dios en la última semana?, para evaluarnos...
- > Heb. 13.5 dice: ***Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré***
- > Darle gracias a Dios no solo por los alimentos, hay que ir mucho más allá, por tantas cosas que Dios nos ha dado, porque hasta aquí nos ha ayudado, también por el hoy, el presente, también por el futuro, porque su promesa es que no nos desamparará ni nos dejará. Podemos decir entonces que lo que viene es bueno porque Dios estará con nosotros, Aleluya!
Gracias también mañana lunes, al comenzar la semana laboral, y las clases escolares!. A veces no es fácil pero trae bendición ser agradecidos, “en todo”, como dice la Biblia.
- > Cuál piensas que debería ser el principal motivo de gratitud?, la familia, el dinero?, el trabajo?, la vida?, la salvación?, no, hay un motivo que trasciende, y es poder darle gracias porque la presencia de Dios está en nuestras vidas, porque Cristo mora en nuestros corazones!!!. Es lo más grande y maravilloso y que mejor nos hace sentir
- > Ser agradecidos nos ayuda a reconocer todo lo que recibimos y a valorarlo.

4. Confía en quien es el Soberano Dueño de todo

- > Definición de confianza: Depositar en alguien, sin más seguridad que la buena fe y la opinión que de él se tiene, la hacienda, el secreto o cualquier otra cosa
Hay una acción que le corresponde a uno, es la de “depositar” en el otro, en Dios, lo nuestro
- > ***“YO SOY EL QUE SOY”*** fue el nombre que Dios usó para revelarse a Moisés en un contexto de esclavitud. Esto significa que El es:
Autoexistente: existe por sí mismo, nadie lo sustenta, El lo sustenta todo.
Eterno e inmutable y siempre el mismo, ayer, hoy y por los siglos.
Incomprensible ; no podemos, por medios humanos, desentrañar lo que es:
Fiel y veraz a todas sus promesas, inmutable en su palabra como en su naturaleza.
El Señor Jesucristo se reveló declarando: "Yo Soy" “El que es y que era y que ha de venir”
- > El ***“YO SOY EL QUE SOY”*** nos dice en Mat. 6.25-33, no te desenfocues, no te aflijas, no te angusties, no te desesperes, mírame a Mí, todo es mio, todo lo sustento, mi Creación, Yo soy el que provee todas las cosas, cuánto más a uds. que son mis hijos amados!
Que podamos crecer en nuestra confianza en Dios, nos dará seguridad, paz, la mente despejada para ver, evaluar y tomar decisiones correctas.

5. Ser fiel al Soberano Dueño de todo

- **Definición** de Fiel: Que es constante en sus afectos, en el cumplimiento de sus obligaciones y no defrauda la confianza depositada en él.
- Pablo, en 1ra. Cor. 4.2 nos habla de la necesidad de ser hallados fieles: **“...se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel.”**
- Necesitamos aprender a conducirnos por la vida siendo fieles a Dios en toda circunstancia, ante toda prueba, en toda dificultad
- Fieles administradores en la forma en que obtenemos recursos
Fieles en la forma en que utilizamos, gastamos, compartimos los recursos de Dios
Fieles en los diezmos y ofrendas, fieles en compartir con otros lo que tenemos
- Que sea hallado fiel nuestro **corazón** delante de Dios, como lo halló en Abraham
- Ser fiel significa que antes de cada decisión debo consultar a Dios, sueños, proyectos, inversiones, gastos, llevar todo en oración al Padre, no una oración aislada, tomarse un tiempo días o semanas pidiendo que Dios guíe las decisiones
Ser fiel significa estudiar el tema, evaluar cada decisión
- Que nuestra fidelidad comprenda también lo muy poco, como dice Luc 16:10 **“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.”**
Uno piensa que las pequeñeces se pueden pasar por alto, por ej. llevarse un objeto del trabajo, pero es allí donde debemos ganar nuestras primeras batallas para forjar un carácter íntegro que agrade a Dios, preparado entonces para recibir mucho más..

Conclusión

Oramos, Señor, manifiéstate, revélate a cada uno, que podamos contemplar la grandeza de tu Majestad, tu Soberanía... Reconocemos Señor, que tu eres el verdadero y definitivo dueño de nuestras vidas: espíritu, alma y cuerpo, del tiempo que empleamos, de nuestros planes, de todo cuanto tenemos. Señor imparte tu espíritu de temor, el temor santo, sano, sabio y transformador que nos ayude a vivir agradándote en todo, que marque de la manera en que manejamos el dinero, nuestros ingresos y egresos.

El Señor prometió a su pueblo Israel: **“les daré la tierra que fluye leche y miel”**. Y Dios cumplió, los introdujo en una tierra de abundancia, con casas que no edificaron, vides y olivares que no plantaron, rebaños que no criaron, y mucho más vino de la generosa mano de Dios

Hoy Dios nos quiere introducir a una **tierra que fluye leche y miel**, no es material, es primeramente espiritual, Dios quiere derramar de su Espíritu y hacernos fructificar, llevar abundante fruto.

Recíbelo por fe, la abundancia que viene de Dios. Entra en la tierra que fluye leche y miel que El te da, el fluir habla de escurrir, el bien que Dios derramará a través de tu persona para bendecir a muchos otros.

Creemos también que en esta tierra hay preparadas bendiciones materiales, declaramos que en este mes Dios derramará bendición en el área económica, lo recibimos por fe, en el nombre de Jesús.

Amén

Pr. Daniel Walter
01/08/2010